



Alberto Estévez/Efe

PRÓXIMA CITA: 29-N

Nada hay todavía decidido, pero la fecha inicialmente prevista para celebrar elecciones generales es el 29 de noviembre. Para ello la fecha límite de disolución de las Cortes es el 5 de octubre. Hasta aquí todo normal. La duda que habrá de despejar Rajoy es si al Gobierno le conviene presentar los Presupuestos para 2016. ¿La ventaja?: que se convertirían en un programa electoral más convincente, casi de obligado cumplimiento. ¿El inconveniente?: que serían criticados en bloque por todos los partidos de la oposición.

recto hacia el empobrecimiento. Los nuevos ediles y altos cargos de comunidades autónomas no solo están en su derecho de levantar alfombras e impedir la destrucción de documentos; su obligación es hacerlo. Detectar las irregularidades cometidas y, en su caso, elevarlas a la fiscalía correspondiente es uno de los ejercicios de saneamiento que de ellos se espera. Pero incumplir la ley o alentar su incumplimiento son palabras mayores. Se podrá decir que si un alcalde o un consejero autonómico desobedecen las normas vigentes para eso están los tribunales. Y, efectivamente, salvo la judicial, poca trascendencia tendría que un puñado de representantes de los ciudadanos se subiera desde el poder municipal o regional al carro de la desobediencia civil si no fuera por el impacto que estas actitudes pudieran tener en el próximo futuro. También en el futuro económico, que no es desdeniable por cuanto está estrechamente ligado al futuro social.

No solo números. Que Colau y compañía se declaran objetores de la legalidad no dejaría de ser en sí mismo un percance menor, salvo porque el experimento tiene su centro de operaciones en la ciudad con mayor proyección internacional de España. Junto a Barcelona, tampoco Madrid, quizás el lugar más necesitado de un cambio radical, parece a resguardo de populismos y demagogias. Dicho esto, conviene contextualizar las razones de estas y otras inquietudes. Es una obviedad, pero la Ciudad Condal y la capital son las primeras marcas de España en el exterior. Ambas proyectan imágenes heterogéneas pero complementarias y muy potentes. Lo que ocurra en una y otra será

repercutido con dobles intereses más allá de nuestras fronteras. Este año también hay elecciones generales, y al otro lado de los Pirineos crece el temor a una España inestable. El 1 de enero la prima de riesgo se situó en 107 puntos básicos; esta semana se colocaba en 142. No son solo números. El interés que pagamos por lo que nos prestan es mejor o peor calidad de vida, es empleo o paro, son servicios públicos sostenibles o insostenibles, son pensiones dignas o deficientes.

Si algún promotor sin escrúpulos, en connivencia con corruptos políticos locales, ha levantado un edificio ilegal, hay que hacer todo lo posible por derribarlo. Pero antes se debería asegurar alojamiento estable a sus ocupantes. Irrumpir en las instituciones como elefante en cacharrería, sin sopesar las consecuencias del asalto en el bienestar común, es una imperdonable estulticia que nada tiene que ver ni con la transparencia ni con el progreso. ¿Dónde está escrito que aumentar el gasto público sin valorar el impacto de esta medida a medio y largo plazo sea un acto de justicia? Infantilismos elevados a categoría de medida regeneradora, como la exigencia de que el presidente de una comunidad autónoma gane la décima parte que el primer ejecutivo de una empresa pública, solo son trampas camufladas entre el vocerío para eludir la responsabilidad de colaborar en la gobernanza de los asuntos públicos; mediocres estrategias para justificar un tacticismo ventajista. En estos meses nos jugamos mucho. Y no todos parecen ser conscientes de ello. □

Más información: [@Agustin2666](#)
y en el blog de Agustín Valladolid
www.tiempodehoy.com

“Saldremos de la crisis, pero a pesar del Gobierno”



CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN

Economista y profesor, acaba de publicar un libro para desmontar la tesis de que todos los males derivan de haber sido demasiado libres.

¿Qué es ser liberal?

Defender no solo la libertad, sino también las instituciones de la libertad. Y en particular, dos: la propiedad privada y los contratos voluntarios.

Usted suele hablar de la economía con humor. ¿Cree que está para bromas?

No. La economía no está para bromas, pero el humor siempre ha sido un mecanismo de defensa del ciudadano frente a las agresiones del poder político, que es el responsable de los males económicos.

¿Considera la subida de impuestos como una agresión?

Los impuestos son el robo legalizado.

¿Saldremos de esta?

Sin duda ninguna. Pero a pesar del Gobierno.

¿Cuánto tardaremos en salir?

Yo creo que ya estamos saliendo en 2015. Y si el Gobierno no causa más daño podemos crecer todavía más en 2016.

De sus respuestas deduzco que cree que hay margen para bajar impuestos en España...

Pues claro. Pero para ello hay que bajar el gasto público. Y para eso hay que tener la valentía de enfrentarse a una oposición que siempre quiere subirlo, como si no lo pagara nadie.

José María Vals